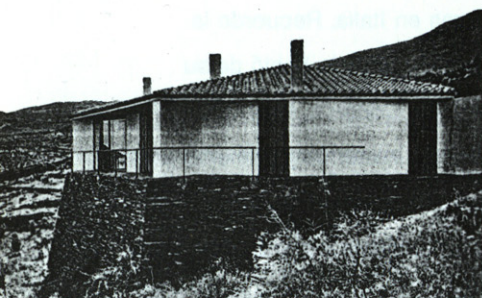
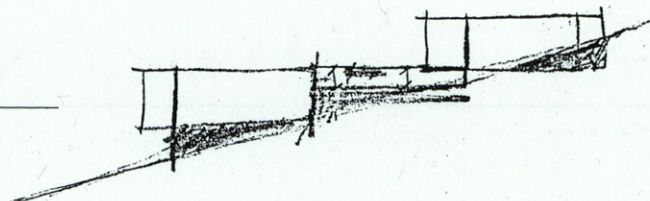


Federico Correa, arquitecto y discípulo distinguido de J.A. Coderch, constituye hoy un valioso testimonio del trabajo y pensamiento de aquél. Su actitud abierta y su vinculación al entorno cultural europeo del momento, hacen de él una figura singular en el panorama catalán de las últimas décadas. ARQUITECTURA le entrevista en este número desde la reflexión en torno al hombre y al artista.





1.



2.

Arquitectura Para empezar, nos gustaría comentar cómo se produce su primer contacto con J.A. Coderch y a qué obedece esa relación que posteriormente le ha convertido en uno de sus más fieles discípulos...

F. CORREA Creo que fue algo totalmente fortuito. Yo le conocí siendo estudiante. Siempre tuve la intención de trabajar un período de tiempo en el estudio de algún arquitecto. El, por aquel entonces, estaba realizando trabajos para la familia Milá, de ahí su relación con Alfonso que, enormemente influenciado por las ideas de Coderch, me impulsó a que le conociese. Le planteamos la posibilidad de asistir a su estudio, a lo que no mantuvo objeción, pero nos advirtió de su escaso trabajo y de la imposibilidad de pagarnos dinero alguno. Era el año 51... y por aquel entonces había más estudios que estudiantes, justo lo contrario de lo que sucede hoy. Aceptamos el trabajo en calidad de prácticas y creo que fue algo decisivo en mi carrera profesional. Sus teorías, su amor por la arquitectura, su fuerza interior... nos transmitían entusiasmo y fascinación. Lo que leíamos en revistas americanas de la generación que se fue allí, se lo oíamos a Coderch. En la escuela sólo tuvimos dos profesores: Rafols y Jujol. Eran los únicos y con el tiempo comprendimos cuánto habíamos aprendido de ellos. Así puede entenderse aún más la admiración que sentimos por Coderch.

Arquitectura De esa relación, de su proximidad en aquellos años, extrajo usted experiencias y conocimientos que, sin duda, han constituido una parte fundamental de su pensamiento y práctica de la arquitectura...

F. CORREA Desde luego, todo lo aprendí de él. Yo debo a J.A. Coderch lo más importante que debe tener un arquitecto: el oficio, la práctica. La arquitectura no se aprende por ser vista o intuita, sino al sentirla cercana, al hacerse realidad. Tenía, ya en aquel momento, una visión amplia y culta que le abrió la mirada a las relaciones internacionales.

Arquitectura Resulta contradictoria la lectura humana transmitida a través de ciertos análisis biográficos, generalizaciones de un Coderch introvertido, reconcentrado, hermético frente a ese impulso de extroversión hacia movimientos culturales de vanguardia...

F. CORREA Fue un hombre enormemente abierto y sensible a la cultura. Sin embargo, hay dos Coderch en una misma persona. El segundo es víctima, con el paso del tiempo, de la tristeza y enfermedad que le convierten en alguien más recogido y radical. Yo tuve la suerte de conocerle en el mejor momento, cuando su vitalidad

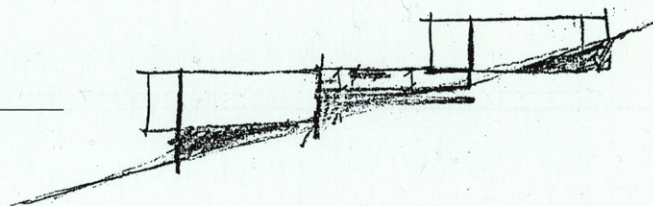
y capacidad de persuasión hacían de él el mejor maestro que uno puede tener. No sé si conocéis sus primeras casas, creo que no queda ninguna construida. Eran casas con arcos y cosas parecidas. Cuando invitaron a Barcelona a Ponti y Sartoris, y prefirieron una de aquellas pequeñas casas al academicismo y retórica de los Durán Reynalds y compañía, se le empezó a conocer. Luego llegó el premio de la Trienal y la publicación de sus obras en Italia. Recuerdo la anécdota de Wright, cuando, sin saber que le tenía enfrente, le habló de su interés en conocer en España a un arquitecto llamado Coderch. Más tarde sobrevino el cambio... Nosotros en realidad asistíamos ininterrumpidamente a su lección, pero nuestra participación en aquellos primeros proyectos fue mínima. Las obras de Coderch eran *sólo de Coderch*. Su radicalismo y claridad de ideas no daban lugar al pensamiento en común. Más adelante, nos cedió un encargo que constituyó nuestra primera obra. Con él efectuamos algunos proyectos de interiorismo: el Hotel de Mar, y otros.

Arquitectura Sin embargo, hubo entre ustedes algunas diferencias que les alejaron largos años.

F. CORREA Bueno sí, tuvimos un problema. Yo me vi obligado a abandonar la Escuela en un momento sumamente crítico y él aceptó el puesto que yo dejaba vacante. Aquello nos distanció mucho tiempo. Al margen, también la actitud política nos iba haciendo divergentes. Yo nunca compartí su radicalismo. Pasé mi infancia y adolescencia fuera de España y sólo había oído la historia de una parte. Más tarde los alumnos y mi propia visión me permitieron juzgar los acontecimientos con más imparcialidad. También mi temperamento más tranquilo, me alejaba de las impetuosas opiniones de Coderch. Sí, el tema político nos alejó sensiblemente, tardamos muchos años en comprender que nada tenía que ver la política con nuestra relación.

Arquitectura Remontándonos a sus primeros años en Madrid, a su relación con Muguruza y su posterior trabajo con Zuazo, su período de trabajo oficial en la Dirección General de Arquitectura, y luego como arquitecto municipal de Sitges, del que existe una documentación bastante escasa ¿hay, tal vez, en su conocimiento nuevos datos que añadan algún aspecto diferente...?

F. CORREA No conozco en profundidad esa época porque mi relación con él es posterior. Supongo que su mujer sabría las verdaderas razones que le condujeron a Madrid, y el porqué de su entrada en el estudio de Zuazo que tanto marcó luego su carrera profesional. Lo cierto es que Coderch despertó *tarde* a la arquitectura y fue en Madrid, de eso no cabe duda. Sin embargo, estudiaba ya la carrera antes de la guerra. De cualquier modo, lo que sí recuerdo es que a él no le gustaba mucho hablar de esos años y nosotros tampoco le preguntábamos. Desconozco sus funciones en la Dirección General de Arquitectura y de la



época de Sitges, sé que compartía el cargo con otro arquitecto, pero hay tan sólo algunos testimonios aislados...

Arquitectura Más adelante, ya en Barcelona, plantea el problema de la autoformación, el análisis de corrientes exteriores y su rebeldía a la actitud artística generalizada de los años 40. La búsqueda de la autenticidad formal y su actitud polémica, le convirtieron en una de las figuras más comprometidas del momento, desde prácticas utópicas, pero cargadas de un alto pragmatismo constructivo, motivando la génesis del entonces grupo "R" que en 1951 se constituiría en el estudio del propio Coderch...

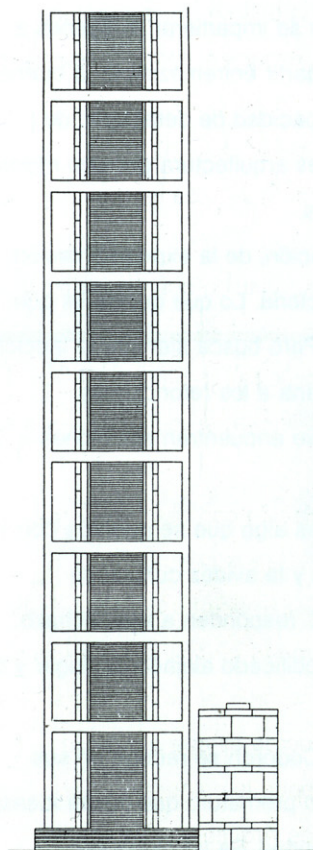
F. CORREA Como ya he dicho, Coderch es inconformista por naturaleza, busca las raíces y ama la sencillez, la esencia de las cosas. Es, un gran idealista y sin embargo palpa la tierra y los materiales más enraizados. Todavía recuerdo la impresión que le causó la arquitectura de Ibiza. Hizo un viaje en bicicleta con Valls y volvió fascinado. Aprendió la lógica racionalista de la arquitectura popular, no sus anécdotas, y esto no era ajeno, en principio, al Movimiento Moderno. Siempre entendió que lo moderno era *cómo se usaban los materiales* y no *qué materiales se usaban*. Evidentemente, no hacía falta vidrio y metal para ser moderno. Aalto fue una figura indiscutible del Movimiento Moderno utilizando la madera. Esa incesante búsqueda y su desasosiego cultural le convirtieron en auténtico impulsor de cultura. Si, en el estudio de Coderch y Valls se constituye la junta directiva del grupo R. Poco más tarde, en 1953 abandona el grupo tras producirse lo que él juzga *un alejamiento de los objetivos*. Sin embargo, su genio vivo, su curiosidad, le abren las puertas hacia movimientos del arte más allá de nuestras fronteras... Así, él es el responsable de nuestro viaje a Venecia en el verano de 1952 y de las relaciones con los CIAM, Albini, Rogers, Gardella... con el propio Le Corbusier... Pero en ese conocer no era la *innovación* lo que le preocupa, más bien lejos de querer *descubrir*, su preocupación se centra en la práctica, en el perfeccionamiento derivado del propio trabajo.

Arquitectura Quizá, el papel representado por Coderch en España, en los años 50, podría ser una figura análoga a Gardella en Italia.

F. CORREA Yo creo que es más parecido a Albini, por muchas razones. Gardella es el ingeniero, el técnico, Coderch es el artista completo. Es atávico, español, impetuoso. Gardella es latino, más culto, más sensible. Es hijo de una situación muy determinada: la reconstrucción, Casabella, Rogers... al igual que Coderch lo es de otra diferente. Pero en Coderch permanece un factor desde siempre que le marca, le distingue... Me refiero a la religión, y la enorme influencia que su vida interior siempre tuvo sobre sus decisiones.

Arquitectura En ocasiones se han asimilado a la figura —no la obra— de Coderch ciertos tópicos. Por ejemplo, se ha dicho que sentía una profunda aversión hacia Le

3. I. Gardella. Torre de la Plaza del Duomo. Milán.



Corbusier o que repudiaba el significado, esclavizante en su opinión, de los postulados del Movimiento Moderno.

F. CORREA A veces la gente malinterpreta las cosas por la propia literalidad de la frase... En Coderch hay que mirar, admirar, su obra, no sus teorías. Qué mejor legado que el recorrido por su arquitectura. De cualquier manera, él era un hombre impulsivo... sus opiniones, su crítica y austera actitud frente a la vida, deber ser juzgados en un singular contexto personal, ascético y tremendamente comprometido.

Arquitectura Se ha hablado de influencia Miesiana en su obra.

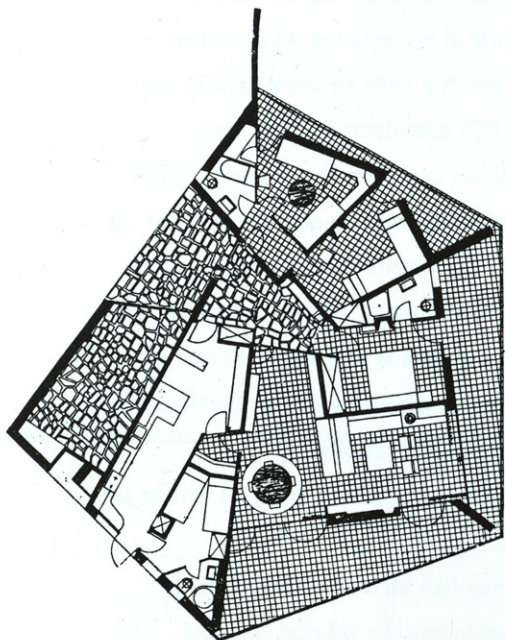
F. CORREA Yo creo que de quien tiene gran influencia es de Neutra y muy directamente en una época determinada. La experimentación singular con los materiales del país, la famosa casa del desierto, le convirtieron en los años 50 en un arquitecto famosísimo y muy aplaudido. Luego, como somos extremistas, fue erradicado fuera y hoy, sin embargo, es un arquitecto relativamente poco conocido. Coderch tuvo muy escasos maestros. Yo me atrevería a decir que no tuvo gran admiración por los arquitectos. El es *anticultura*, entendiendo con ello, la implantación sistemática de referencias formales, de influencias directas, que siempre consideró malas. El creyó que un excesivo bagaje cultural, hace perder la propia razón y es negativo. Tal vez sea cierto, no sólo en lo relativo a las modas, sino en general a las formas aprendidas. Yo soy catedrático de primer curso de proyectos y siempre me he opuesto a que se impartieran imágenes a los alumnos jóvenes. Más bien soy partidario de repartir entremezclada la buena arquitectura con otra que no lo sea y valorar su capacidad de detectarla, de ejercitar su sensibilidad. Hay que descubrir lo que es arquitectura por *uno mismo* antes de ver, de copiar lo que han hecho los demás.

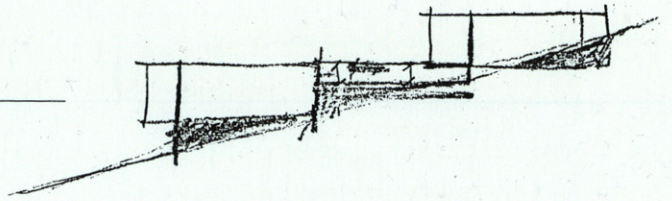
Arquitectura Pero Coderch es un eterno defensor de la investigación, de la experimentación...

F. CORREA Sí, pero aprendida de uno mismo, del oficio y trayectoria. Lo que ocurre es que él es un hombre radical, y como tal se contradice. Pero busca siempre la lección en la arquitectura misma, en la forma más pura, lejana a los retoricismos formales, que es la arquitectura popular, en la que se encuentran soluciones ingeniosas a los problemas. Aquí está su mensaje.

También supongo que esa aversión a la erudición es algo que se acentúa con los años, cuando los recursos propios son mayores y la avidez cultural se sosiega. Su crítica a los postulados y teorías de L.C. responden a ese rechazo de formas estereotipadas y puras en un lenguaje codificado alejado del lugar y la tradición.

Arquitectura En toda esta primera fase de análisis del proceso, Coderch se recoge en sus pensamientos evitando la sugerencia fácil del dibujo prematuro que ilustre ideas, tal vez aún no maduras, buscando la máxima austeridad. Se ha dicho que





limitaba a sus colaboradores la posibilidad de dibujar libremente.

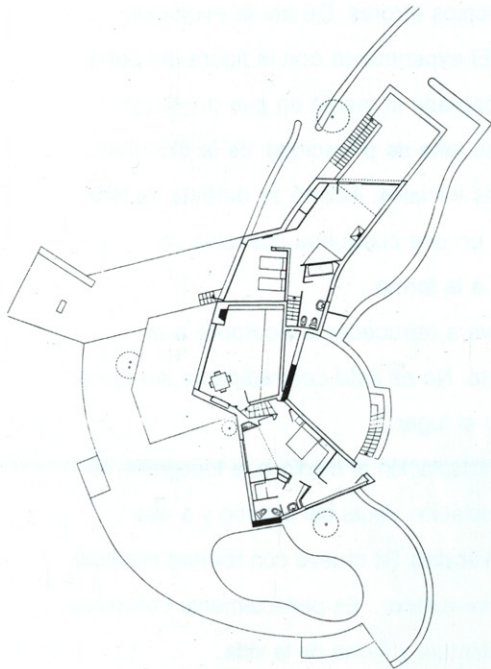
F. CORREA El dibujo estaba muy mal visto porque se confundía el fin con el medio. Su reiterada utilización como fin le convirtió en algo proscrito. Me acuerdo que en los primeros años 60, en la escuela de Milán, no había un sólo estudiante que dibujara. Al cabo de los 70, como tras una histeria viene otra, se cayó en la ridiculez de que los dibujos eran arquitectura misma, bajo las teorías de dos arquitectos italianos, uno de los cuales hoy se reconoce dibujante y no arquitecto. En Coderch no había sino una justa valoración del dibujo como medio esquemático, ausente de ornamentación.

Arquitectura De su obra, sus teorías, se deduce que Coderch era un hombre conceptual y pragmático, utópico pero preciso en sus métodos y sus prácticas constructivas... Obedece esta dicotomía más a su formación, a su perfil personal, o al propio método de trabajo.

F. CORREA ¿Método?: no ninguno. Era un hombre totalmente impulsivo, lejano al sistema y al orden. Tenía un enorme instinto, la intuición que guía a un gran artista. Su único método consistía en la forma de plantearse cada proyecto, lo que él llamaba *someter el problema*. Recuerdo que decía siempre: "*Debemos admirar de Gaudí lo que hizo y copiar de él cómo lo hizo*"... Esta idea le obsesionó, desmenuzar las variables del problema y enfrascarse en la obra. La forma, naturalmente, no salía sola, era el fruto de un tremendo y riguroso análisis. No podía considerarse previa o posterior a la función, sino simultánea.

Arquitectura Con la casa Ugalde, comienza esta etapa lineal que discurre a través del tiempo como evolución sugerente...

F. CORREA Quizás sea la casa Ugalde su primera obra maestra. Es donde Coderch destapa toda su creatividad, su intuición, su sensualidad. Ya sabíamos entonces que era una casa magnífica, desde luego mucho antes de que se pusiera de moda. Quizás lo mejor sea cómo se adapta al terreno. Coderch siempre hacía levantar un plano topográfico exhaustivo, incluso antes de ir a ver la parcela. En el caso de la Ugalde era muy amigo del dueño y se veían allí todos los días. No me extrañaría que hubiese ido 500 veces. La topografía era fundamental. Entonces algunos no teníamos bulldozers y digo algunos porque me imagino que Durán tendría todos los que quisiera. La casa debía surgir del terreno forzosamente y esto es algo que hoy sigue siendo válido. Acordaros de Torre Valentina, donde tristemente están quitando uno de los taludes que componían su topografía. Yo todo esto lo aprendí en la casa Romeu, donde el basamento de piedra tenía al norte las vistas al pueblo y a la espalda el sur, el mar. Todas estas cuestiones se resuelven en base a la geometría radial de la casa. Recuerdo una anécdota que me impresionó muchísimo. Estábamos un día hablando sobre unos dibujos de la planta de Ugalde, cuando cogió un lápiz de manera que prolongaba su dedo



índice y me dijo: "Esta es la dirección predominante para el desarrollo de la casa", y girando levemente su mano añadió: "¿Y por qué no ésta? ¿O esta otra?". Ya digo que en esta casa está el Coderch más artista, más creador...

Arquitectura Luego llega a racionalizar estos giros en la Barceloneta, e incluso a olvidarlos. Las casas Catasús y Ballvé, pocos años después, estarían mostrando ideas muy diferentes...

F. CORREA El giro de la Barceloneta tiene un origen funcional. Yo trabajaba entonces con él y puedo asegurar que fue la mejor manera de obtener más viviendas. Este es el verdadero motivo. Luego, es cierto que ha sido un recurso conscientemente utilizado por muchos arquitectos en Barcelona. "Hay que experimentar con lo aprendido. Si una casa está bien resuelta, ¿por qué no repetirla?" Yo comparto también esta idea. En el caso de la Catasús y la Ballvé esto es bien evidente. Una está en el mar, otra en la montaña, ¿cómo podría ser si no?

Arquitectura Parece haber una evolución en la utilización del patio como elemento articulador hacia una concepción más lineal del mismo, convertido casi en fachada plegada abierta al exterior...

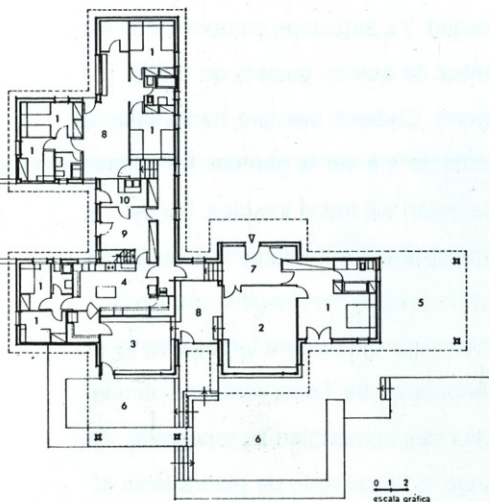
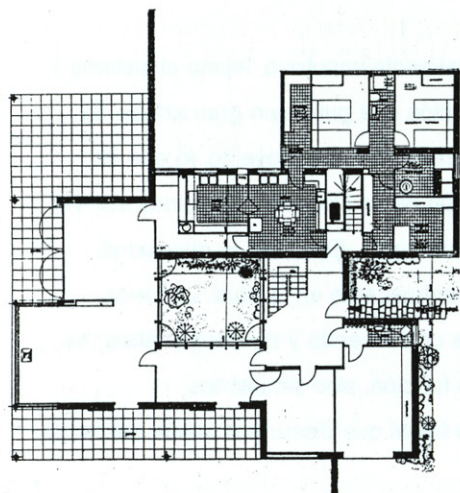
F. CORREA Sí, él corregía continuamente sobre sus propios errores. De ahí la evolución como base del propio perfeccionamiento. El experimenta con la figura del patio reimplantado de las formas populares y adaptado al medio en que construye. Pero advertido —por la experiencia— de su falta de privacidad, de la dificultad del recogimiento, modifica las propias ideas iniciales. Así, no se detecta su total desaparición, sino su traslación al exterior en una búsqueda obsesiva de independencia. Es una piel que se adapta a la forma...

Arquitectura De ahí que al fundirse con el exterior vuelva a retroceder e incorpore a la fachada elementos de un mayor aislamiento. No es esto contradictorio, en cierta medida, con esa pretendida integración en el lugar...

F. CORREA La casa Ugalde es un ejemplo magistral de adaptación al medio, a la topografía, su propia forma obedece al placer de la contemplación visual del entorno y a esa incesante búsqueda de orientaciones, de privacidad. Se mueve con libertad mientras su piel exterior, permite la total apertura interior-exterior... Es perfectamente coherente con toda una concepción de lo que es arquitectura y forma de la vida...

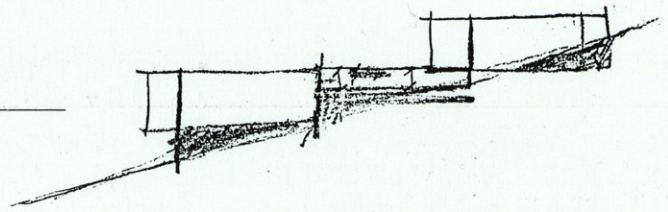
Arquitectura ¿Usted mismo en su obra, sufre una evolución similar. Tras Esplugas en que la centralidad del patio constituye el generador de la forma, se advierte el olvido, la búsqueda de nuevas soluciones alejadas de aquélla.

F. CORREA Sí, yo sigo los mismos pasos. La ausencia de independencia hoy, en el seno familiar creo que tiene muchos inconvenientes. Por eso no volví a utilizarlo aún a pesar de su marcado carácter mediterráneo, aunque en Roma hoy consideran el patio algo propio, como forma, espacio, e invariante arquitectónico...



6. F. Correa, A. Milá. Casa en Cadaqués.

7. F. Correa, A. Milá. Casa Milá.



Arquitectura Luego todo un período abre el paso a esas poligonales más duras, a la geometría arrojada al perímetro, donde se olvida el moldeado intuitivo de los años 50 que más tarde volverá a hacer su aparición en el Girasol, la E.T.S.A.B., los Trade... Es, en este escalón, donde empieza a ponerse de manifiesto la importancia del módulo como celda extraíble y jerarquizable.

F. CORREA Bueno, nunca llegué a conocer bien los resortes imaginativos de J.A. Coderch. Era verdaderamente inesperado. Su actitud aparentemente lineal le conducía a resultados sorprendentes. Pero así es el arte y él era un auténtico artista, tal vez próximo al surrealismo. El módulo, su reiteración, formó parte de su trabajo. Más tarde la idea de *sistematización* le obsesionó tremendamente. Yo mismo en el proyecto de Atalaya modulé la totalidad del edificio en uno por uno buscando regularidad y economía constructiva. Pero no llega a ser del todo cierta la modulación ya que la fachada no se resuelve en base a la misma sino con tres piezas diferentes.

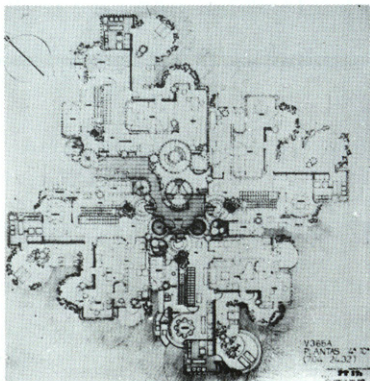
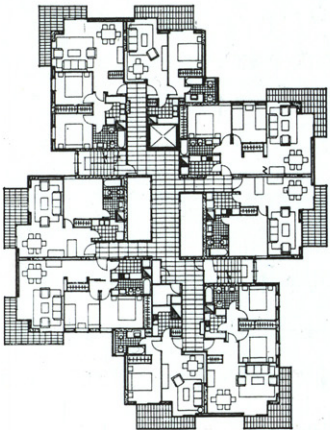
Arquitectura El paso a construir en la ciudad, los cambios de escala, le hacen adoptar nuevas soluciones que plantean sutiles negaciones al entorno, al propio medio.

F. CORREA No sería tanto el negarla, como el controlar aspectos ambientales: claridad, ruido... Quizás la más introvertida sea la Tapies. Pero si pensamos en los brisoleils en aquellos años, para que una arquitectura fuera moderna tenía que incorporarlos. En la Barceloneta tuvo muchísimos problemas, nadie entendió que fueran fijos. Años después, en la Bach, se hicieron correderos y nadie los corre hoy pese a poder hacerlo. En general fue la privacidad de las viviendas lo que justificó esta solución. Recuerdo, en algún coloquio, las discusiones con Oíza por Torres Blancas. Si recordáis Atalaya, en la planta tipo, cada terraza se sitúa de manera que no pueda verse otra vivienda que no sea la propia. Una funcionalidad que no es lo que prima en Torres Blancas, por lo que Oíza tuvo que añadir en los encuentros de terrazas unos petos suplementarios de madera para cortar las vistas entre viviendas.

Arquitectura ¿Persiste hoy en Cataluña, un sentimiento generalizado de reconocimiento, a la indiscutible figura de J.A. Coderch, o por el contrario, las nuevas tendencias se alejan culturalmente de su figura?

F. CORREA Reconocimiento sí, absolutamente. Es, sin duda, el mejor arquitecto de su época. Yo diría que esto lo comparte todo el mundo, y aquí me atrevería a afirmar que la gente piensa que es el mejor arquitecto de la España de aquellos momentos, no de Cataluña. Yo desde luego así lo considero.

Su figura personal quizá no ha sido objeto de excesivos homenajes, porque hoy estos no se prodigan, pero desde luego sí su obra. Recuerdo ahora mismo la última, la Escuela de Arquitectura, fue aplaudida y reconocida en el mundo entero...



8. F. Correa, A. Milá, Edificio Atalaya.

9. F.J. Sáenz de Oíza. Torres Blancas.